

Consideraciones del *Quijote*

Crítica. Estética. Sociedad.

por

JOSÉ C. NIETO

Juniata College



Juan de la Cuesta

Newark, Delaware

Índice

Preliminar	xí
Prefacio	xvii
CONSIDERACIÓN I Introducción	1
CONSIDERACIÓN II Crítica Estética	7
CONSIDERACIÓN III Burla, Hipocresía, y Máscaras	19
CONSIDERACIÓN IV Crítica del Método	25
CONSIDERACIÓN V Del Ser y No Ser de las Cosas	32
CONSIDERACIÓN VI El Dragón Tricéfalo	41
CONSIDERACIÓN VII Penitencia en Sierra Morena	57
CONSIDERACIÓN VIII Terrorismo Magnánimo	70
CONSIDERACIÓN IX Democracia y Contrautopia	81
CONSIDERACIÓN X Estética y Narrativa	85
CONSIDERACIÓN XI Contrautopia como Utopía	90
CONSIDERACIÓN XII El <i>Christus</i> Crucial	95
CONSIDERACIÓN XIII La Constitución Barataria	100
CONSIDERACIÓN XIV Gobierno y Democracia	108
CONSIDERACIÓN XV De la Muerte de D. Quijote	123
CONSIDERACIÓN XVI El <i>Quijote</i> y el <i>Persiles</i>	136
CONSIDERACIÓN XVII Conclusión	161
Bibliografía	173

Preliminar

YA CARA AL IV CENTENARIO del *Quijote*, este libro no ha sido escrito con tal propósito. Su intencionalidad remóntase a pretéritos tiempos cuando meditando sobre la visión cultural de España, publicada en *El Renacimiento y la otra España*, me fui dando cuenta que sería imposible una meditación tal que no incluyese al *Quijote* en su visión. Cuando me hice consciente de esto, no lo sé. Sólo el inconsciente lo sabrá.

Esparcidas en las páginas de la susodicha obra abundan mis comentarios y meditaciones sobre el *Quijote*. Pero es en el capítulo XXVIII donde de forma más concentrada he meditado sobre la obra cimera de Cervantes. Tal esfuerzo inicial me abrió nuevas vistas y me di cuenta que no se podría penetrar en esa zona cervantina sin sentir a la vez la fascinación y lo seminal de su órbita intelectual para atisbar y recrear una más amplia y compleja visión de España.

Como español había leído el *Quijote*. Pero ahora mi visión de España pujaba por algo más inclusivo hacia una visión integral no confinada a mis anteriores investigaciones. Así, mis meditaciones del *Quijote* en el *Renacimiento y la otra España* se expandieron y dieron ocasión a este trabajo *Consideraciones del Quijote*. Este título tiene su explicación como se verá en el *Prefacio*.

No siendo este libro escrito para el Centenario, creo que explique por qué la Bibliografía no incorpore temas quijóticos de erudición y comentarios. Sobre esto las apartaciones recientes de equipos de investigadores y comentarios podrán contribuir en mucho. Pero el que no mencione ciertos autores o temas no sería segura indicación de que los desconociese.

Mi *Consideraciones* centra su atención en tópicos bien conocidos del *Quijote*; pero mis preocupaciones derivan con frecuencia de inquietudes bastante diferentes de otros intérpretes. En casos concretos, con ellos me mantuve en diálogo y de ellos he aprendido. En cuanto al subtítulo, creo que sea lo suficiente amplio y limitado para sugerir que tanto los temas estéticos como sociales han sido sometidos a una crítica personal que refleja mis previas meditaciones del *Quijote*, y así de una forma imperfecta, este libro empalmándose con las "meditaciones," las completa en su forma selectiva y fragmentaria.

La consideración VII originalmente en inglés, fue leída en la *Sixteenth Century Studies Conference* en San Francisco de California, en octubre 1995. No habiendo sido publicada, aparece ahora en versión abreviada.

Como siempre, agradezco también ahora la labor crítica editora de mi esposa Grace Ann, *sine qua*, mis publicaciones serían más imperfectas de lo que críticos y lectores vieron o no vieron.

A la estudiante María Teresa Plancarte Jiménez, de la Ciudad de México, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento por haber pasado a limpio el manuscrito final con cuidadosa pulcritud electrónica.

Gracias al “Faculty Development” de Juniata College, el verano 2000 pude pasarlo investigando en Madrid con motivo de mi participación en “El Congreso Carlos V.” Finalmente quisiera agradecer a mi buen colega Alexander McBride, Professor de Arte de Juniata College, la reproducción fotográfica de “Don Quijote y los molinos de viento.” Esta talla en madera había sido un regalo de mis hijas Jenny Ruth y Christina Luisa por mi cumpleaños en 1974, en Salamanca, en mi primer Sabático. Ya en 1972 el Prof. McBride me había hecho el retrato a lápiz que aquí se incluye.

J.C. Nieto

Prefacio

QUIZÁS NO SEA MÁS que una casualidad que ya después de más de los treinta años de mi labor literaria, habiendo sido ésta iniciada con una obra sobre *Juan de Valdés*, venga ahora a completar el ciclo con un libro sobre Cervantes. Pueda haber en esto más que una mera coincidencia regida no por la conciencia sino por el más complejo mundo del inconsciente.

La visión literaria de Valdés aparte parece estar de la de Cervantes no sólo en el tiempo sino también en su concepción y trama. La filología y la heterodoxia por un lado y la ficción por el otro enmarcan a ambos autores en dos cosmos de visión bien diferentes aparentemente. No obsta sin embargo que el mundo de la casualidad tenga su propia lógica arbitraria para que la casualidad se repita derivada e impulsada por motivos diferentes en la ruleta del tiempo.

Valdés había sido si no olvidado sí ignorado en aquella España. Pero fue el hallazgo y publicación de su obra el *Diálogo de la lengua* por Gregorio Mayáns y Siscar en 1773 que provocó una reacción tan negativa como inesperada por aquella Real Academia consagrada a acumular, preservar, y ennoblecer el tesoro de la lengua castellana. Que la Academia cometiese tal fallo dadas las circunstancias es más bien de entender que condenar ya que tal Academia nunca exhibió el lema de la infalibilidad, y la filología es una ciencia histórica y no dogmática.

Es en tal momento que la coincidencia de Valdés y Cervantes se repite y es también Mayáns quien rescata del polvo del olvido la memoria de Cervantes al publicar la primera biografía del autor del *Quijote* en 1738. De nuevo comete la Academia el mismo error al considerar inferior el *Quijote* de Cervantes al de Avellaneda.

Valdés y Cervantes redescubiertos por casualidad por Mayáns, son también casualmente repudiados por la Real Academia que claro está tenía sus razones.

El tiempo no pasa en vano, al menos a veces. Hoy en día se honra en España la memoria del autor del verdadero *Quijote* con el "Premio Cervantes," maestro de la prosa castellana. Pero todavía no se honra al padre de la filología castellana que indisputablemente lo es con su *Diálogo de la lengua*. Y así mientras que a los preclaros ingenios Nebrija y Cervantes se les honra en su España, a Valdés, el otro preclaro ingenio autoexiliado por su heterodoxia en Nápoles en donde escribió la protolingüística de la lengua castellana, todavía no se le ha reconocido en España con el premio "Juan de Valdés." Parece ser algo de coincidencia

que en este caso el tiempo parece pasar en vano. Pero quizás algún día no lejano esto se subsanará también.

Por mi parte, al titular este libro *Consideraciones del Quijote*, lo hice en memoria del autor de las *Divinas consideraciones*, Valdés, y no para emular las *Meditaciones del Quijote*, de Ortega y Gasset.

Filológicamente “consideración” y *meditación* tienen ciertas afinidades así como también diferencias. La raíz latina “med” semánticamente está vinculada con el vocablo griego “medesthai,” y ambas significan pensar o tener cuidado de. De ahí que meditación defina el continuo pensar y reflexionar sobre uno o varios temas u objetos con seriedad y sostenida reflexión o contemplación, ya que el *contemplar* es como su sinónimo vocablo griego “theoria” indica, una visión. Sin visualización mental sostenida no hay meditación ni teoría.

Por otra parte el vocablo consideración parecería indicar por su radical “sidus” y “sider” que sus remotos orígenes latinos estarían asociados con la contemplación astrológica sideral, siendo “sidus” y “sider” un vocablo para estrella. Hoy en día parecería que ambos vocablos, meditación y consideración, no supondrían mucha diferencia, aunque sí parece ser que meditación se usa con más frecuencia para títulos de libros y esfuerzo intelectual prolongado.

El presente trabajo conscientemente lo he titulado *Consideraciones del Quijote* para que al dar tributo a Valdés con ello, se recuerde a la vez que sus “Consideraciones” no fueron sólo de carácter religioso sino que ya antes lo habían sido de carácter estético literario. En este sentido han de valorarse sus observaciones sobre los libros de caballería y el *Amadís de Gaula*, al cual dedica él unas consideraciones tan certeras y libres de enjuiciamientos de valores moralistas, que aún hoy en día se consideran estéticamente más sensibles y perceptivas que la crítica de Vives y la de Fray Luis de León, y otros, sobre similares tópicos.

Hasta pudiese ser que Cervantes en sus viajes por Italia topase ocasión de leer u oír juicios y comentarios a italianos y españoles acerca del *Diálogo de la lengua* que por aquellas fechas de seguro circulaba en Italia en manuscrito entre selectos grupos de humanistas.

No es esta hipótesis tan peregrina como a primera vista parezca. Ya Helena Percas en *Cervantes y su concepto del arte* (1975) ha notado que Cervantes muestra ciertas preferencias y sentimientos por la lengua castellana y el uso de refranes, etc. No sería quizás mucho aventurar el pensar que Cervantes hubiese leído u oído la crítica valdesina de los libros de caballería y que ésta esté transformada y reflejada en el *Quijote* (1,6) en el escrutinio que el cura y el barbero hicieron de la librería del hidalgo, entre cuyos libros se menciona como primero el *Amadís de Gaula* que el barbero rescata del fuego con el elogioso comentario, “he oído decir que es el mejor de todos los libros de este género que se ha compuesto; y así, como a único en su arte, se debe perdonar.”

¿A quién se lo ha oído decir? ¿Es esto un eco de la crítica valdesina? Más allá de esto no podríamos aventurarnos. Pero al menos sírvanos esto como una excusa para que en honor de Valdés titulemos este libro *Consideraciones del Quijote*.

No sería muy descabellado el suponer que si Valdés hubiese la ocasión, quizás “hecho un San Juan Evangelista, con la péñola en la mano” como dice él de sí mismo por boca de Pacheco, uno de los personajes de su *Diálogo de la lengua*, hubiese así mismo escrito las “Consideraciones del Quijote” como donosa contribución a la crítica estética secular del *Quijote*, libro de caballería por excelencia.

Y quién sabe... , quizás algunas de mis *consideraciones* me las musitó él a mí en el oído cuando inconscientemente estaba en él pensando al escribir este libro.